

ST.GEORGE'S CHURCH FLUSHING

Leadership

Rector 主任牧师

The Rev. Paul Xie

Curate 助理牧师

The Rev. Carrie Lu Zhang

Deacon 会吏

The Rev. Majorie Boyden- Edmonds

Vestry Wardens 堂长

Shirley Nelson Kaity Chang

Vestry Members 堂董

Yvonne Henry Tracy Wei
Gloria Medina Zai xing Gao
Emily Ortiz Erica Kan

Treasurer 司库

Long Lin

Clerk of the Vestry 書記

Yvonne Henry



PUT GOD FIRST
AND WATCH YOUR LIFE CHANGE.

Pon a Dios primero y mira cómo cambia tu vida.

ST. GEORGE'S CHURCH

135-32 38th Avenue

Flushing, N.Y. 11354

T:718-359-1171 F:718-359-1279

<http://www.stgeorges1702.org>



¡BIENVENIDOS!

Un solo Corazón, Una Sola Mente, Un Solo Amor.

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA



ADORACIÓN ESPAÑOL
19 DE MARZO 2023
1:00 PM

PARROQUIA
(EPISCOPAL)
SAN
JORGE
Flushing, N. Y.

T:718-359-1171

F:718-359-1279

<http://www.stgeorges1702.org>



Bienvenido a San Jorge

Bienvenido! Quien eres, tu origen o donde estas en tu peregrinación espiritual, no importa en este momento; usted es uno de nosotros: ***un hijo de Dios.***

La Parroquia San Jorge es una comunidad cristiana que celebra la maravillosa diversidad del pueblo de Dios. Somos una iglesia intercultural donde se celebra cada semana en tres idiomas: Inglés, Mandarín y Español. Confiamos en que Dios te ha llamado hoy aquí. Por favor, completa la hoja de un visitante para que podamos darle más información sobre San Jorge.

Si no está familiarizado con el modelo de adoración en la Iglesia Episcopal, simplemente relájese y permite que los presentes lo ayuden a lo largo de la celebración. Usted está invitado a compartir la Santa Comunión.

Una vez más, a esta iglesia muy antigua donde servimos para un futuro vibrante y fiel.

Por favor apaguen todos los teléfonos y equipos electrónicos



ST. GEORGE'S CHURCH

135-32 38th Avenue
Flushing, NY 11354

TEL: 718-359-1171

FAX: 718-359-1279

<http://www.stgeorges1702.org>



LITURGIA EUCARÍSTICA

Plegaria Eucarística A LOC Pág. 284

Padrenuestro LOC Pág. 286

Fracción del Pan LOC Pág. 286

RITOS FINALES

Oración después de la comunión LOC Pág. 288

Anuncios

La Bendición

El despido LOC Pág. 289

Procesión en Silencio

PROGRAMA DE CUARESMA —El Vía Crucis: los viernes a las 4:00 PM

Entonces lo insultaron, y le dijeron: —Tú serás discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés. Y sabemos que Dios le habló a Moisés, pero de ése no sabemos ni siquiera de dónde ha salido. El hombre les contestó: —¿Qué cosa tan rara! Ustedes no saben de dónde ha salido, y en cambio a mí me ha dado la vista. Bien sabemos que Dios no escucha a los pecadores; solamente escucha a los que lo adoran y hacen su voluntad. Nunca se ha oído decir de nadie que diera la vista a una persona que nació ciega. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada. Le dijeron entonces: —Tú, que naciste lleno de pecado, ¿quieres darnos lecciones a nosotros? Y lo expulsaron de la sinagoga. Jesús oyó decir que habían expulsado al ciego; y cuando se encontró con él, le preguntó: —¿Crees tú en el Hijo del hombre? Él le dijo: — Señor, dime quién es, para que yo crea en él. Jesús le contestó: —Ya lo has visto: soy yo, con quien estás hablando. Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús, y le dijo: —Creo, Señor. Luego dijo Jesús: —Yo he venido a este mundo para hacer juicio, para que los ciegos vean y para que los que ven se vuelvan ciegos. Algunos fariseos que estaban con él, al oír esto, le preguntaron: —¿Acaso nosotros también somos ciegos? Jesús les contestó: —Si ustedes fueran ciegos, no tendrían culpa de sus pecados. Pero como dicen que

Sermón

El Credo Niceno

LOC Pág. 280

Oraciones de los Fieles III

LOC Pág. 309

La Paz

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Orden Penitencial II

LOC. Pág. 273

Decálogo

LOC. Pág. 272

Confesión de los pecados

LOC. Pág. 274

Siguiente

LOC. Pág. 279

LA COLECTA

Padre bondadoso, cuyo bendito Hijo Jesucristo descendió del cielo para ser el pan verdadero que da vida al mundo: Danos siempre este pan, para que él viva en nosotros y nosotros en él; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. *Amén.*

Primera Lectura

1 Samuel 16:1-13

El Señor dijo a Samuel: —¿Hasta cuándo vas a estar triste por causa de Saúl? Ya no quiero que él siga siendo rey de Israel. Anda, llena de aceite tu cuerno, que quiero que vayas a la casa de Jesé, el de Belén, porque ya escogí como rey a uno de sus hijos. Y cómo haré para ir? —respondió Samuel—. ¡Si Saúl llega a saberlo, me matará! El Señor le contestó: —Toma una ternera y di que vas a ofrecérmela en sacrificio. Después invita a Jesé al sacrificio, y yo te diré lo que debes hacer. Consagra como rey a quien yo te diga. Samuel hizo lo que el Señor le mandó. Y cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con cierto temor, y le preguntaron: —¿Vienes en son de paz? —Así es —respondió Samuel—. Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y acompáñenme a participar en el sacrificio. Luego Samuel purificó a Jesé y a sus hijos, y los invitó al sacrificio. Cuando ellos llegaron, Samuel vio a Eliab y pensó: «Con toda seguridad éste es el hombre que el Señor ha escogido como rey.» Pero el Señor le dijo: «No te fijas en su apariencia ni en su elevada estatura, pues yo lo he rechazado. No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.» Entonces Jesé llamó a Abinadab, y se lo presentó a Samuel; pero Samuel comentó: —Tampoco a éste ha escogido el Señor. Luego le presentó Jesé a Samá; pero Samuel dijo: —Tampoco ha escogido a éste. Jesé presentó a Samuel siete de sus hijos, pero Samuel tuvo que decirle que a ninguno de ellos lo había elegido el Señor.¹¹ Finalmente le preguntó: —¿No tienes más hijos?

—Falta el más pequeño, que es el que cuida el rebaño —respondió Jesé.
—Manda a buscarlo —dijo Samuel—, porque no comenzaremos la ceremonia hasta que él llegue. Jesé lo mandó llamar. Y el chico era de piel sonrosada, agradable y bien parecido. Entonces el Señor dijo a Samuel: —Éste es. Así que levántate y conságralo como rey. En seguida Samuel tomó el recipiente con aceite, y en presencia de sus hermanos consagró como rey al joven, que se llamaba David. A partir de aquel momento, el espíritu del Señor se apoderó de él. Después Samuel se despidió y se fue a Ramá.

Salmo: 23

- ¹ El Señor es mi pastor; *
nada me faltará.
- ² En verdes pastos me hace yacer; *
me conduce hacia aguas tranquilas.
- ³ Aviva mi alma *
y me guía por sendas seguras por amor de su Nombre.
- ⁴ Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; *
porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento.
- ⁵ Aderezarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; *
unges mi cabeza con óleo; mi copa está rebosando.
- ⁶ Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, *
y en la casa del Señor moraré por largos días.

Segunda Lectura:

Efesios 5: 8-14

Ustedes antes vivían en la oscuridad, pero ahora, por estar unidos al Señor, viven en la luz. Pórtense como quienes pertenecen a la luz, pues la luz produce toda una cosecha de bondad, rectitud y verdad. Examinen siempre qué es lo que agrada al Señor. No compartan la conducta estéril de los que son de la oscuridad; más bien sáquenla a la luz. Pues hasta vergüenza da hablar de lo que ellos hacen en secreto; ero cuando todas las cosas son puestas al descubierto por la luz, quedan en claro, porque todo lo que se deja poner en claro, participa de la luz. Por eso se dice:

«Despierta, tú que duermes;
levántate de entre los muertos,
y Cristo te alumbrará.»

Evangelio:

Juan 9:1-41

Al salir, Jesús vio a su paso a un hombre que había nacido ciego. Sus discípulos le preguntaron: —Maestro, ¿por qué nació ciego este hombre? ¿Por el pecado de sus padres, o por su propio pecado? Jesús les contestó: —Ni por su propio pecado ni por el de sus padres; fue más bien para que en él se demuestre lo que Dios puede hacer. Mientras es de día, tenemos que hacer el trabajo del que me envió; pues viene la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en este mundo, soy la luz del mundo. Después de haber dicho esto, Jesús escupió en el suelo, hizo con la saliva un poco de lodo y se lo untó al ciego en los ojos. Luego le dijo: —Ve a lavarte al estanque de Siloé (que significa: «Enviado»). El ciego fue y se lavó, y cuando regresó ya podía ver. Los vecinos y los que antes lo habían visto pedir limosna se preguntaban: —¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna? Unos decían: —Sí, es él. Otros decían: —No, no es él, aunque se le parece. Pero él mismo decía: —Sí, yo soy. Entonces le preguntaron: —¿Y cómo es que ahora puedes ver? Él les contestó: —Ese hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo untó en los ojos, y me dijo: “Ve al estanque de Siloé, y lávate.” Yo fui, y en cuanto me lavé, pude ver. Entonces le preguntaron: —¿Dónde está ese hombre? Y él les dijo: —No lo sé. El día en que Jesús hizo el lodo y devolvió la vista al ciego era sábado. Por eso llevaron ante los fariseos al que había sido ciego, ¹⁵ y ellos le preguntaron cómo era que ya podía ver. Y él les contestó: —Me puso lodo en los ojos, me lavé, y ahora veo. Algunos fariseos dijeron: —El que hizo esto no puede ser de Dios, porque no respeta el sábado. Pero otros decían: —¿Cómo puede hacer estas señales milagrosas, si es pecador? De manera que hubo división entre ellos, ¹⁷ y volvieron a preguntarle al que antes era ciego: —Puesto que te ha dado la vista, ¿qué dices de él? Él contestó: —Yo digo que es un profeta. Pero los judíos no quisieron creer que había sido ciego y que ahora podía ver, hasta que llamaron a sus padres ¹⁹ y les preguntaron: —¿Es éste su hijo? ¿Declaran ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver? Sus padres contestaron: —Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; pero no sabemos cómo es que ahora puede ver, ni tampoco sabemos quién le dio la vista. Pregúntenselo a él; ya es mayor de edad, y él mismo puede darles razón. Sus padres dijeron esto por miedo, pues los judíos se habían puesto de acuerdo para expulsar de la sinagoga a cualquiera que reconociera que Jesús era el Mesías. ²³ Por eso dijeron sus padres: «Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad.» Los judíos volvieron a llamar al que había sido ciego, y le dijeron: —Dinos la verdad delante de Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador. Él les contestó: —Si es pecador, no lo sé. Lo que sí sé es que yo era ciego y ahora veo. Volvieron a preguntarle: —¿Qué te hizo? ¿Qué hizo para darte la vista? Les contestó: —Ya se lo he dicho, pero no me hacen caso. ¿Por qué quieren que se lo repita? ¿Es que también ustedes quieren seguirlo?